

12 carreras profesionales



Hace diez años la presidenta de la FSDC, María Victoria Troncoso, consiguió que el Fondo Social Europeo financiase un proyecto para promover la integración laboral de jóvenes con síndrome de Down. Lo que, en un principio, le decían que era una idea con pocas posibilidades, ha resultado un éxito que ha proporcionado empleo a 23 chicos en edad laboral. Hasta el momento, 30 empresas e instituciones se han sumado a la iniciativa y han abierto sus puertas a trabajadores con discapacidad. El resultado: profesionales comprometidos, eficaces, y jefes satisfechos.

Estos doce rostros son el reflejo de otros tantos para los que levantarse e ir a trabajar supone una verdadera alegría. Durante el tiempo que llevan en sus respectivas empresas han logrado el respeto y el afecto de sus compañeros. En algunos casos, incluso, han supuesto un antes y un después para las compañías, que no habían contratado anteriormente a personas con síndrome de Down. Su adaptación suponía, en algunos casos, un pequeño reto que, a la postre, ha resultado enriquecedor para ambas partes.

El trabajo les ha ayudado también en sus vidas personales a madurar, a alcanzar una mayor independencia o a ser más resolutivos. Elisa, Abraham, Sonia, Elena, Alberto o María son ejemplos de progreso. Así

lo expresa Troncoso: “Las personas con síndrome de Down actúan para desarrollar su potencial, esforzarse, ser buenos ciudadanos, ejercer sus derechos, mostrar sus capacidades y vivir como los demás sin dejarse abatir y sin abandonar la tarea”.

En el ámbito prelaboral esta dinámica implica formación, que es la que les más tarde les permite, a través del programa de Empleo con Apoyo, ser contratados en empresas ordinarias en las mismas condiciones que el resto de sus compañeros pero con jornada reducida.

Una preparadora laboral les acompaña en sus inicios y posteriormente les realiza el seguimiento oportuno. Actualmente 21 jóvenes son trabajadores y tres están a punto de incorporarse a una empresa.

CALENDARIO 2010

La Fundación Síndrome de Down de Cantabria ha editado 4.000 ejemplares de su almanaque solidario, titulado ‘10 años de integración laboral’. Las imágenes realizadas por la prestigiosa fotógrafa Elena Torcida a doce jóvenes trabajadores dan forma a un calendario que puede adquirirse en las librerías Gil, Estvdio, y en la sede de la propia Fundación. El donativo, que como en años anteriores se ha fijado en 5 euros, se utilizará para financiar algunos de los programas y las actividades que la entidad sin ánimo de lucro lleva a cabo para mejorar la vida de las personas con síndrome de Down.

Begoña González,
especialista en Atención
Temprana



“La familia es un factor decisivo para superar dificultades”

Una experiencia personal le introdujo en el síndrome de Down. ¿Qué le ocurrió?

Hace veinticuatro años nació una princesita en la familia, Miriam, la segunda hija de mi querido hermano. Tuvo una vida muy corta, pues no llegó a cumplir los nueve meses, pero dejó una profunda huella en nosotros. Cambió totalmente la idea que teníamos sobre el síndrome de Down.

¿Por qué entonces decidió vincularse con la Fundación y trabajar como voluntaria?

Aunque yo había estudiado Magisterio, mi formación en el mundo de la discapacidad era muy superficial y sentí la necesidad de aprender para poder enseñar a mi sobrina. Realicé mis primeros cursos de formación en Atención Temprana y, aunque después de perder a Miriam me resultaba muy duro estar con otros bebés, poco a poco, sin darme cuenta, fui participando de cuantas actividades se realizaban en la Fundación.

¿Qué cualidades personales y profesionales considera que debe poseer una persona que quiera trabajar como voluntaria en este campo?

En primer lugar, respeto y aceptación del niño. Creer, tener confianza en él y en sus capacidades. Después, ser pacientes, sensibles, comprensivos y perseverantes. Debemos ser

capaces de ponernos en el lugar del otro y, por supuesto, poseer las habilidades necesarias para saber hacer.

Dice que tiene un compromiso de por vida con el síndrome de Down y que por eso no podría dejar de colaborar con la Fundación. ¿Qué le lleva a pensar así?

La relación mantenida con la Fundación me ha enriquecido como persona. Soy consciente de que muchos de los valores que otros ven en mí me los ha proporcionado el contacto con los chicos con síndrome de Down y sus familias. Ver el esfuerzo que realizan y los logros que poco a poco van alcanzando, cada uno dentro de sus posibilidades, me emociona y me hace olvidar las propias dificultades de la vida diaria.

Su labor está relacionada con la atención temprana. Si careciesen de esta estimulación inicial, ¿de qué se estaría privando a los bebés?

Aunque sea un tópico, es curioso las vueltas que da la vida. Yo comencé a formarme en Atención Temprana para ayudar a mi sobrina en su desarrollo porque nació con síndrome de Down y la Atención Temprana nació para dar respuesta a niños en riesgo psico-social, con unas condiciones sociales poco favorecedoras, como son la falta de cuidados o de interacciones adecuadas con sus

padres y familia, maltrato, negligencias o abusos, que pueden alterar su proceso madurativo.

Curiosamente, en la actualidad trabajo en un centro de menores en el que hay pequeños con estas características y, tanto éstos como nuestros niños con síndrome de Down, ambos por distintas razones, necesitan estimulación, porque el desarrollo infantil es fruto de la interacción entre factores genéticos y ambientales. La base genética por el momento no es posible modificarla, pero los factores ambientales van a determinar la posibilidad de expresión o de latencia de algunas de las características genéticas. La interacción del niño con su entorno, los vínculos afectivos que establece a partir del afecto y la estabilidad en los cuidados que recibe, la percepción de cuanto le rodea (personas, imágenes, sonidos, movimiento...)... estas condiciones, que son necesidades básicas del ser humano, son determinantes en su desarrollo emocional, en la comunicación, en las conductas adaptativas y en la actitud ante el aprendizaje.

Si privamos de la estimulación a un niño que ha nacido con síndrome de Down estamos obstaculizando que su evolución sea favorable, porque le estamos impidiendo el desarrollo óptimo de todas sus potencialidades, que le permitirán desenvolverse en la vida con bastante autonomía y normalidad, pues la evolución de los

niños con alteraciones en su desarrollo depende en gran medida de un buen programa de estimulación que facilite un mejor aprovechamiento de la plasticidad cerebral. Entonces, potencialmente el retraso será menor. En este proceso resulta muy importante la implicación familiar, indispensable para favorecer la interacción afectiva y emocional, así como para conseguir la eficacia de los programas. Podríamos decir que un niño que genéticamente no ha sido favorecido, con un buen programa de estimulación va a conseguir grandes avances. Por el contrario, un niño que genéticamente pueda estar mejor dotado, sin un buen programa de estimulación no sacará provecho de todo su potencial.

Cada niño con síndrome de Down tiene su propio ritmo y facultades. En lo que se refiere a los bebés, ¿hay muchas diferencias entre uno y otro?

Desde luego, creo que es una característica del ser humano. Nosotros hemos sido seis hermanos y los seis somos muy diferentes entre sí.

Cada bebé puede llevar un ritmo totalmente distinto a otro de su edad que se encuentre en sus mismas condiciones, aunque es cierto que si además llevan añadida alguna enfermedad, como pueda ser la cardiopatía congénita, mientras no esté controlado con intervención quirúrgica, se van a notar grandes diferencias, sobre todo a nivel motor. Por otra parte, cada bebé, además de las “diferencias” que le va a aportar su trisomía, va a presentar unas características determinadas heredadas de sus padres.

Ustedes tienen relación con los padres en un momento en el que todavía están “conociendo” a su bebé y probablemente sientan mucha incertidumbre. ¿Qué pre-

guntas les trasladan en esos momentos?

No solamente sienten mucha incertidumbre, sino que algunos no son conscientes de que no han dado el primer paso, el de comenzar a aceptar al niño tal como es. Lo demás se irá viendo.

Las preguntas que te hacen depende mucho del conocimiento previo que tengan, de si conocen a alguien con síndrome de Down. Cuando el conocimiento que tienen es de alguien muy mayor y con un bajo nivel, hay que romper muchos tópicos. Puede aprender a leer, puede disfrutar de gran autonomía personal, podrá trabajar, podrá llevar una vida tan normalizada como la propia familia le permita. En el caso de que tenga hermanos también les preocupa cómo comunicarles que el bebé es diferente y lo que va a repercutir en ellos que el recién llegado tenga síndrome de Down.

¿En algún momento ha sentido que su trabajo no era todo lo fructífero que le gustaría?

Sí, cuando un niño no avanza en la medida en que se espera y no encuentro la manera para mejorar mi trabajo y obtener mejores resultados con el pequeño. O cuando veo que el desarrollo está siendo frenado por una sobreexigencia de los papás. O cuando observo que un padre no confía en la evolución positiva de su niño y se resigna con lo que tiene, carece de expectativas y no tiene fe en sus capacidades. Entonces siento que no he sido capaz de transmitir esa confianza tan necesaria para favorecer su desarrollo.

Si tuviera que escoger una experiencia relacionada con el síndrome de Down que lleva siempre consigo y la emociona, ¿cuál sería?

He recogido muchas experiencias en estos años directamente del trato

mantenido con los chicos y de las anécdotas que han protagonizado, pero creo que en honor a todos merece la pena destacar la confianza que hace un tiempo me hizo una amiga. A Marga le habían diagnosticado una obstrucción total de trompas, por lo que era imposible que se quedase embarazada, cuando contra todo pronóstico y de una manera natural le dijeron que estaba esperando un bebé. Después de los miedos iniciales, porque creía que sería ectópico y no saldría adelante, cuando estuvo confirmado el embarazo, me dijo: “¿Sabes, Begoña? Con todo lo que tú me has contado sobre tus chicos, con lo ilusionada que te veo siempre que hablas de ellos y de sus avances, si me dicen ahora que mi hijo tiene el síndrome de Down, ahora veo con naturalidad, que ante todo será mi hijo y nacerá siendo querido y deseado. Tú me has hecho cambiar de idea”.

¿Qué ha aprendido en estos 24 años sobre la superación humana?

Que la familia es un factor decisivo. Podrá haber muchas dificultades, el desarrollo se podrá ver afectado por complicaciones de salud, podrán surgir problemas en el colegio, en la adolescencia, en el trato con sus iguales... pero con el apoyo familiar y la plena aceptación del niño como uno más, se irán superando todas las dificultades.



“Somos como cualquiera”

“Queremos que la gente nos vea como a cualquier persona, que nos integren en la sociedad”, remata Elisa Rojas, miembro de la Asociación Uno +. Inmediatamente Cristina Sáiz apunta: “También queremos que nos conozcan más a fondo”. Lo que persiguen es organizar actividades lúdicas y culturales para disfrutar de ellas y mostrar que pueden desenvolverse con soltura... y vaya si lo hacen.



Son 19 jóvenes, todos han sido o son trabajadores. Les mueve el interés por desarrollar sus propios proyectos... aquellos que se adecúan a los intereses de las personas de su edad y les permite ser creativos y protagonistas de su tiempo libre. La iniciativa es la palabra clave de la Asociación Uno +. No se hace nada que los chicos no propongan, sus profesoras sólo les guían una vez que ya han decidido la actividad.

Y, como era de esperar, sus ideas suelen tener un denominador común: la diversión. Una de sus últimas salidas fue a Comillas, donde visitaron el Palacio de Sobrellano. Previamente eligieron el pueblo por

votación. Cada asociado propuso uno y la mayoría optó por la villa marinera. Más tarde buscaron información por Internet: medio de transporte (autobús), restaurante, lugares de interés... el resultado fue un día que les hace sonreír cuando lo recuerdan. Su curiosidad también les ha llevado a conocer cómo funciona por dentro un teatro, en este caso el del Palacio de Festivales.

Actualmente en su horario de reunión -los miércoles de 7 a 8 de la tarde- les ocupa la cena de Navidad. Se irán al Rhin, donde degustarán embutidos, escalope, tarta y helado. La noche finalizará en el BNS. Y, entre medias, se entregarán los

regalos del amigo invisible, que se irán a comprar con las profesoras. Llaveros, pulseras, o pendientes son algunos de los obsequios que se entregaron el año pasado.

La Asociación Uno + dispone de su normativa y unos cargos elegidos de forma democrática. Su presidente, Héctor Martín, explica que todos los socios abonon mensualmente una cuota de 5 euros para sufragar las actividades que se realizan. La encargada de custodiarlo es la tesorera, Salomé Pérez. Y los 19 se comprometen a cumplir las normas, proponer actividades y colaborar para que exista un buen ambiente de amistad y ayuda.



Entusiasmo y compromiso

Es una de las caras más conocidas de la Consejería de Presidencia y Justicia. Su puesto de atención al público le ha convertido en un referente para las personas que acuden a la sede de la entidad, ubicada en el Paseo Pereda. Desde la recepción Sonia McHardy trabaja para ayudar y recibir a los ciudadanos y cumplir con el resto de cometidos vinculados a su puesto de ordenanza. Para ella el trabajo va ligado a las palabras responsabilidad -tanta que al terminar su horario laboral quiere continuar con sus quehaceres-, educación y buen trato al usuario.

Su vida se distancia de la media. Nació en Bélgica. Ha vivido en Puertollano, en Madrid, Inglaterra... y, finalmente, hace un tiempo se instaló en Santander. Tiene 42 años y en enero de 2010 hará dos que empezó a trabajar. Su preparación consistió en seis meses de prácticas, durante las que le acompañó una preparadora laboral, y desde entonces disfruta de un contrato de duración determinada que, en un principio, se prolongará hasta junio de 2011.

Cumple a la perfección con su trabajo, tanto que a veces “peca” por excederse en sus obligaciones. Está encantada con sus funciones. Se

encarga de atender a la gente, hacer fotocopias -“lo que mejor me sale”-, triturar papel, repartir los fax y el correo postal y hacer recados, como ir al Colegio de Abogados para sellar documentos o recoger billetes de avión en una agencia de viajes.

El buen ambiente laboral es otra de las características de las que disfruta en la Consejería de Presidencia y Justicia. El 9 de noviembre, día en que cumplía años, sus compañeros la estaban esperando a las 9:15 de la mañana con un ramo de flores. Poco después, ya estaba con sus tareas cotidianas.

La agenda de Sonia también está apretada por las tardes. Dos veces

por semana, los miércoles y los jueves, acude a la Fundación Síndrome de Down de Cantabria, para dar clase de informática y de formación general. El resto de días sale de paseo con su hermana y su sobrino. El fin de semana es especial. El viernes va al cine o a casa de una amiga. Los sábados pasea con su madre o queda con sus amigas a ver “ropa, joyas y bolsos”. Los domingos acude a la discoteca del Club Ampros a bailar Paquito el chocolatero. El poco tiempo libre que le queda lo dedica a escuchar música -David Bustamante, Chayanne, Nino Bravo o Camela- y, en fin, a descansar...

Tu nieto preferido

Por Epifanio Sánchez

Hay verdades como puños y tan indiscutibles que exigen de su análisis. Un ejemplo a destacar: “sin nietos no hay abuelos”. El de abuelo no es un título honorífico, laboral, profesional, ni se obtiene por oposición, “dedocracia”... nada de nada. De pronto aparece un pequeñín hijo de tu hijo y... pum, ¡ya eres abuelo! Adquieres facultades nuevas, como sucede en el transcurrir del día, en su ocaso, en que puedes mirar directo al sol y lo ves grande en el horizonte, y el cielo y la vida se tiñen de colores.

Así nos llegó Miguel, que de una tacada igualó un record mundial: ¡hizo dos abuelos y dos abuelas! ¿Hay quien dé más?

Antes de que abriese sus ojos al mundo Miguel anunció que era “un niño especial”, pues traía “debajo del bra-

zo”, además de un pan, como todos, el síndrome de Down.

Las alegrías, esperanzas, los planes venturosos, entraron en una noche de desconocimiento, temores, angustias, pero... pronto amaneció y, aunque la preocupación se hizo más sensible, sus padres, con toda la fortaleza del mundo, prepararon con más amor, si ello era posible, su llegada, para envolverle con el cariño y la alegría de todos.

Miguel nos hizo abuelos y como “niño especial” tuvo dificultades para adaptarse a este mundo que parecía querer castigarle con todas las enfermedades y así probar su fortaleza y ganas de vivir entre los suyos, donde es inmensamente querido. Me parece verle, con dos añines, en una habitación de Valdecilla, en el regazo de

su madre. ¿Dónde iba a estar mejor? Habiendo perdido pelo, con la cabeza caída, pues no la podía sostener... pero Dios, el cariño y la dedicación hizo que todo lo superase.

Los malos tiempos pasan y queda “el pan de cada día” en que hemos visto crecer a Miguel y ser la alegría y el cariño personificado, lleno de vida y fuerza a sus 14 años. ¿Quién se acuerda de los malos tiempos? Hoy es una alegría contemplarle forzando sus brazos para mostrar “bola”.

Miguel es un ejemplo de integración, no sólo en su familia más amplia, sino entre todos los que le conocen, respondiendo a su atención para con los demás. Ir con él por la calle es no parar de saludar. Como dice Víctor, su hermano: “como él a todos les llama amigos...”.

Su autoestima, como no podía ser de otro modo, es también destacable. “Soy tu nieto preferido”, me recuerda muchas veces, pero no para chantajear o conseguir algo. Lo considera una situación indiscutible y no soy yo quien en llevarle la contraria.

Tema recurrente en Miguel es lo que quiere ser, y ahí aparece un interminable catálogo de actividades. Si la moda son los gorilas, el busca información en Internet y su meta se convierte en ser cuidador de Cabárceno. Su disciplina en el tráfico de calle le lleva a ser policía local y poder corregir infracciones. Así podríamos seguir: bombero, cantante famoso, médico... todos los días se le ocurre alguna!

Cuando le dejo en su clase de la Fundación y se vuelve, levantando el brazo en señal de despedida, sonriente y alegre, doy gracias a Dios por el premio de tener siete nietos preferidos.



Un día de fútbol con...

Héctor Martín (35 años)

Llevo nueve años asistiendo a los partidos del Racing para animarles. Una semana antes de ir a un partido me informo en la COPE, con Walter García, cuándo va a ser el partido, dónde, a qué hora...

Los días que juega el Racing en casa voy a verles cómo ganan a los rivales (siempre que sea en fin de semana).

Esto es lo que hago cuando voy a un partido: entre semana me levanto a las 6:50 h. para ir a trabajar, pero los fines de semana aprovecho que libro y me levanto a las 10 h.

Me preparo el desayuno, lo recojo, me aseo y me visto para ir a misa. Cuando salgo me tomo un café cerca de casa y aprovecho para leer el periódico deportivo Marca. Después compro el pan y me voy a casa para comer con la familia.

Si el Racing juega a las 17 h., tengo que salir de casa a las 15:45 h. para coger el autobús en la parada de la Bajada del Caleruco y bajarme en la rotonda de los Delfines.

Allí voy a un bar cerca del estadio, y me tomo un café hasta que llegue la hora de entrar. Entro presentando el carnet de socio y voy a mi sitio, que está en la tribuna norte, fila 10, asiento 157. Y desde allí veo los 90 minutos de emoción mientras juega el Racing.

Les animo cuando meten gol, me levanto con los puños cerrados y de un salto. Cuando acaba el partido, si no gana el Racing me vuelvo a casa en bus un poco triste, pero corriendo para ver otro partido que televisa la Sexta.

Y así paso toda la tarde. Luego ya es hora de cenar y me tengo que ir pronto a la cama ya que al día siguiente voy a trabajar.



Ángel Díez (23 años)

Un domingo me despierto a las 9 de la mañana. Después de levantarme, desayuno, me ducho y me visto. Al mediodía como con mi familia y me preparo para ir al partido a ver al Racing.

Siempre voy con mi cuñado. Los dos vamos en el coche desde mi casa en Mortera hasta los campos de Sport, y allí aparcamos donde haya hueco, cosa que está difícil.

Nada más bajarnos del coche enchufamos el chivatillo del árbitro, que es la radio, pero yo lo llamo así porque la radio va diciendo si el árbitro lo hace bien o mal.

Entramos por la puerta 25, y me coloco en mi asiento, que es el nº 26. Esto es en Preferencia Sur, y es una buena zona porque se ve bien todo el partido.

Me gusta llegar siempre pronto al campo para ver el calentamiento de

los jugadores y también cantar “La fuente de Cacho” y así poder animar al equipo cántabro.

Munitis es un jugador que me gusta, es un luchador que jugará en el Racing hasta que se jubile. Zigic era un buen rematador que jugó en la temporada pasada.

A veces, cuando los partidos son a partir de las 21:00 h. de la noche, llevo un bocadillo y una coca-cola, que me como en el descanso y viendo la 2ª parte del partido.

Al final, cuando acaba el partido, salimos del campo a coger el coche para ir a casa.

Si el Racing ha ganado, voy a casa contento y cantando, y de camino paramos a tomar algo en un bar para celebrarlo. Pero si el Racing ha perdido, voy a casa derecho, sin parar en ninguna parte, porque no hay nada que celebrar.

AGENDA

25 de noviembre

La presidenta de la Fundación, María Victoria Troncoso, presentó el calendario solidario de 2010 de la entidad, titulado '10 años de integración laboral'. En el evento, que se llevó a cabo en la sede de la FSDC, participaron el director general de Presidencia y Justicia, Juan Carlos Mediavilla, el concejal de Autonomía Personal del Ayuntamiento de Santander, Roberto del Pozo, representantes de empresas regionales, y una de las protagonistas del almanaque, Elisa Rojas.

3 de diciembre

Con motivo del "Día Internacional de las Personas con Discapacidad", los jóvenes del Centro Ocupacional se sumaron, para celebrar este día, a los talleres y deportes que organiza COCEMFE en el Palacio de Deportes de Santander.

4 de diciembre

Jóvenes trabajadores de la Fundación participaron el 4 de diciembre en unas jornadas de sensibilización sobre discapacidad, organizadas por el CERMI en colaboración con la ONCE y otras entidades para celebrar el día dedicado a la discapacidad.

11 de diciembre

Los jóvenes que se forman dentro del Centro Ocupacional celebraron la cena de Navidad en las Bodegas Mazón.

19 de diciembre

La tradicional merienda de Navidad se celebró en el colegio de los P.P. Agustinos, donde todas las familias de la FSDC compartieron chocolatada, villancicos y regalos.

NOTICIAS BREVES

Función teatral. La obra "Las aventuras de Alicia", estrenada con motivo de la pasada fiesta de fin de curso, fue representada de nuevo por jóvenes con síndrome de Down en el salón de actos de la ONCE el día 7 de octubre.

Santander 2016. El 8 de octubre Elisa Rojas y su madre, Rosa Iglesias, fueron seleccionadas y entrevistadas con motivo de la candidatura de Santander a Capital de la Cultura Europea en el 2016. A Elisa le pidieron que redactase una frase que tuviese relación con el tema principal mientras que a su madre, Rosa, le formularon una pregunta sobre ello.

Difusión en los medios. Teresa Tejerina fue entrevistada el 18 de octubre por el Diario Montañés. El encuentro tuvo lugar en APIA XXI, empresa donde trabaja la joven. El periódico le otorgó gran importancia, ya que la información ocupó una página completa.

Contrato laboral. El 16 de noviembre Alberto Cos firmó un contrato por dura-

ción de tres meses en Decathlon después de haber finalizado su periodo de prácticas. Después de un periodo de formación in-situ de cuatro meses, la empresa y la Fundación han valorado positivamente la contratación de Alberto, y la relación laboral entre trabajador y empresa queda consolidada para los próximos tres meses.

Programa de Empleo con Apoyo. Elena Lamadrid firmó contrato laboral con el Hotel Vejo de Reinosa el pasado lunes 2 de noviembre.

Durante este trimestre se han recibido ayudas económicas para la realización de los siguientes proyectos:

- **"Programa de fomento y mantenimiento de las actividades deportivas para niños y jóvenes con síndrome de Down"** (Consejería de Cultura, Turismo y Deporte).
- **"Programa de Empleo con Apoyo"** (Eca-Caja Madrid).
- **"Programa de Educación para la Salud de las personas con síndrome de Down"** (Ayuntamiento de Santander).
- **"Proyecto de Empleo con Apoyo"** (Servicio Cántabro de Empleo del Gobierno de Cantabria).

CURSOS Y JORNADAS

Jesús Flórez y Emilio Ruiz participaron en el **"II Congreso Internacional de Discapacidad Cognitiva (Discapacidad, familia y sociedad)"** celebrado en Bogotá los días 1 y 2 de octubre de 2009, y en el **"I Congreso Centroamericano de Síndrome de Down (Luchando por potencializar sus capacidades)"**, celebrado en San Salvador los días 5 y 6 de octubre de 2009. A lo largo de ambos eventos impartieron un total de 14 conferencias que versaron sobre temas relacionados con la familia, las habilidades sociales, las características psicológicas, las adaptaciones curriculares, la enseñanza de la lectura y escri-

tura, el desarrollo emocional, la salud, la neurobiología cerebral y la vida como reto para la persona con síndrome de Down.

Emilio Ruiz impartió la conferencia "Síndrome de Down" en el curso **"Atención al ciudadano con discapacidad"**, en colaboración con el CERMI y la Consejería de Presidencia y Justicia del Gobierno de Cantabria.

Jesús Flórez participó en la **"I Jornada de Actualización sobre Síndrome de Down"**, celebrada en el Hospital Gregorio Marañón de Madrid el 11 de noviembre, con la ponencia "Envejecimiento saludable y demencia".